

Número 2º: Resistencia

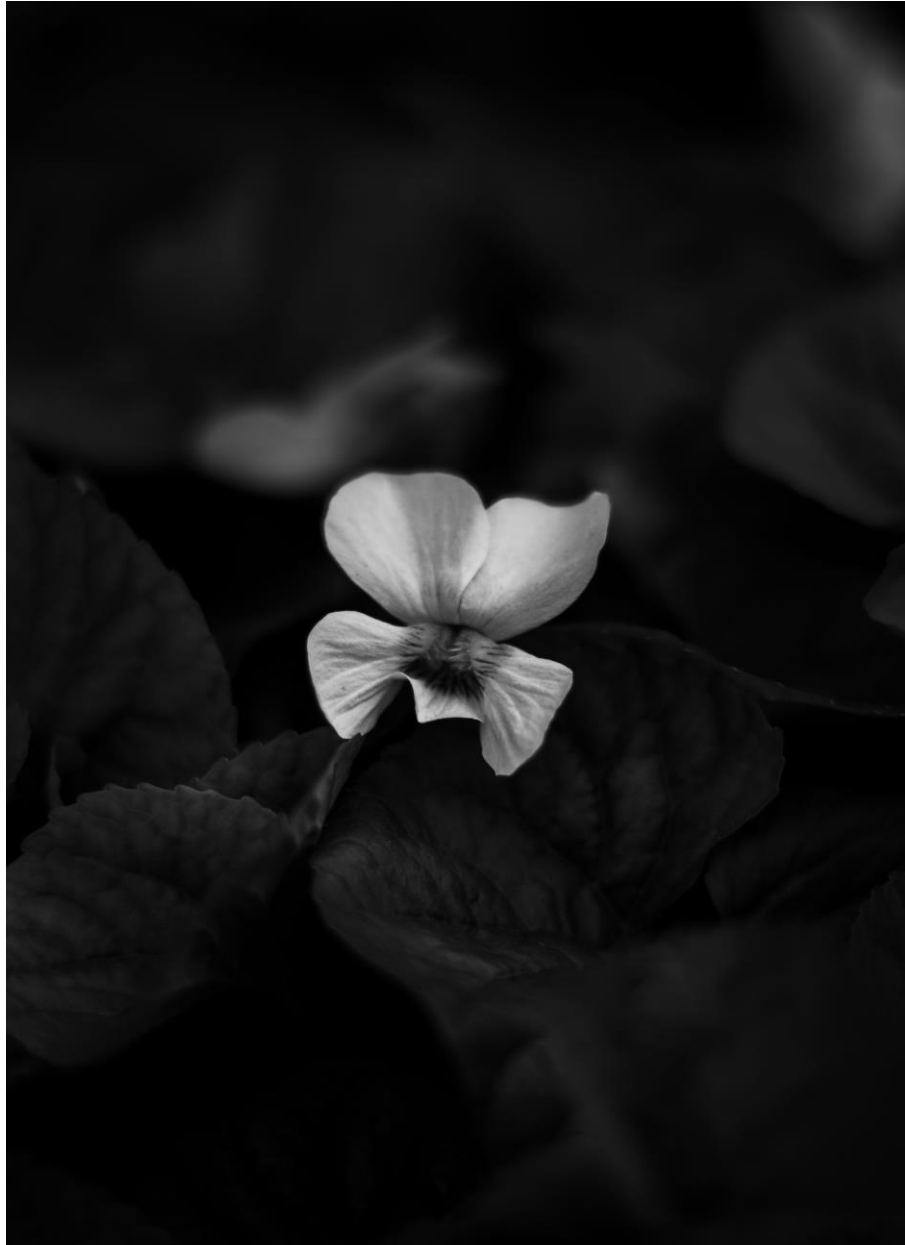


TRADITORI
Literatura . Dramaturgia . Género

Antología
Poética

Antología Poética

Poetic Anthology



Artista: Petruk, N. (2025) Una flor que está sentada en
medio de unas hojas

Betânia Noll:

Betânia Noll é poeta, arquiteta e urbanista. Autora dos livros: *Aqui onde passa um rio* e *Até mesmo quando minhas pernas enfraquecem*.



Recibido: 30/08/2025
Aceptado: 04/10/2025

Tudo começou com dentes
rasgando
depois unhas
chutes
cabeçadas

A imagem divergia muito da imaginada
por quem esperava que
o início de tudo
fosse
mais luzes que sangue

Mas o nascimento do universo foi visceral
desesperado e certo
como quem não pode esperar mais



Artista: Li, Z. (2025) Un gato negro se acuesta

Alencar Guth:

Alencar Guth es doctor en Letras y profesor e investigador en las áreas de lengua portuguesa y lengua inglesa en el Instituto Federal de Paraná, Brasil. Poco a poco, está aventurándose en la escritura literaria.



Recibido: 30/08/2025
Aceptado: 04/10/2025

Infância

Inverno se faz de calor
humano
e de lenha lascada no outono
de tronco caído
no último temporal do verão

De criança me fascinavam
a simetria da idade das árvores
e as orelhas dos tocos
de canela e uva-japão

Não pode comer
mas pode puxar
a orelha do toco
e do menino e da menina
que não se comportar

Nos sibilos e estalos do fogão
já não faz diferença
se o toco tem orelha
a criança esquentar a mão

Angela Carrera Bernate:

Angela Carrera Bernate es estudiante de Licenciatura en Lenguas Extranjeras con énfasis en inglés y portugués en la Fundación Universitaria Juan N. Corpas. Sus intereses académicos se centran en la enseñanza de lenguas y la relación entre cultura y aprendizaje. Correo de contacto: angela.carrera@juannncorpas.edu.co



Recibido: 30/08/2025
Aceptado: 04/10/2025

Fragmentos de una Voz Encadenada

Parte 1. Bajo el Azul Metálico

La dureza de mis cayos forja
el hierro de mi armadura...
Continuamente, ese azul metálico
cubriendo el temor e intensidad
Dime,
¿Qué alma divaga sin su pesada armadura oxidada?
Porque es justo eso lo que ellos quieren;
la pesadez y el silencio de su sociedad.
Porque no nos pertenecemos.
Yo no soy mía, soy de ellos.
Quieren borrarne, silenciarme...
¿Dónde está mi yelmo?
Porque ahora sus huellas llenas de tinta cubren mi boca.

Parte 2. Cadenas de ausencia

¿No lo ves?
Eres tú quién me ata.
Cadenas que mantienen mi condena y mi destreza.
Grilletes que solo mi solidez siente...
¿Para qué? ¿Por qué detener mi pericia?
¿Es acaso recelo... o mi reflejo?
Y realmente solo soy yo,
perdida en mi propio calabozo.
Perdida en la desolación a la que me condenó tu ausencia.
Pero ¿no lo ves?

Tus cicatrices se marcaron en mí,
como parte de mi pena.
Solo prevalece y no vuelvas.
Que de eso se trata mi condena.
Pero, antes... dime,
¿No ves cómo brota el hilo rojo de mis heridas?
Y Lo sé.
Sé que el sabor metálico que mi boca desprendió
era tan fétido como un hedor.
Y comprendí, que ya solo era un motivo más para no querer vivir.

Parte 3. Espejo ajeno

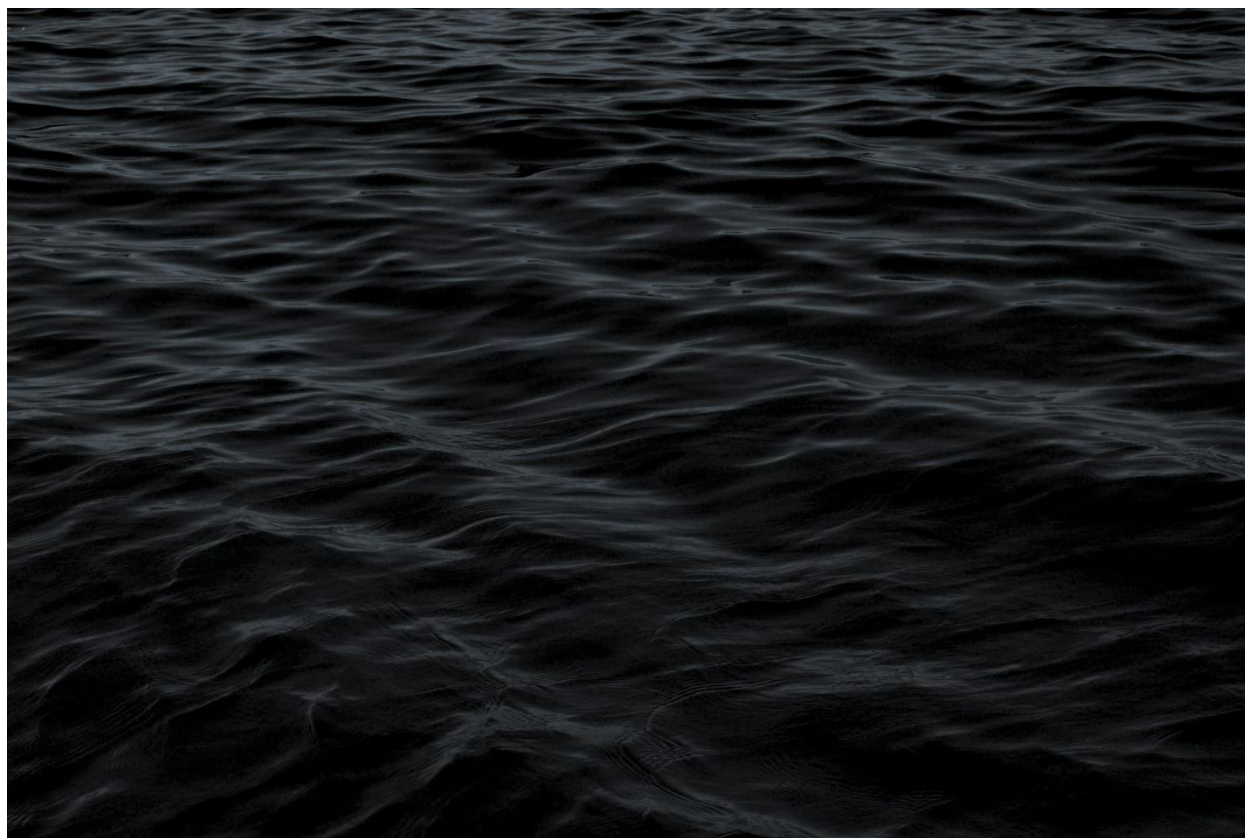
Qué diferente es.
Su textura, su tono... incluso qué gélido se siente.
Y en obstinada negación,
percibir que así se ve es una total aberración.
Puede que sea por su mirada perforando mi alma,
o por sus ojos desprendiendo un brillo funéreo.
Solo que... no hay ruido, o puede que un susurro.
Susurro que grita memorias de otro tiempo,
y aunque las punzadas solo se sienten en su pecho,
ella permanece impasible.
¿Es esta la realidad de estar muerta en vida?
A su derecha se muestran matices coloridos que nunca sentí.
A su izquierda se ven rostros, aunque borrosos.
Y si preguntas por mi fondo, te diría que es solo el abismo:
abismo que mi silencio anhelaba en eco,
abismo que mi propia sombra arrebató.

Parte 4. El grito encallado

El dolor no era causado por el humo consumido,
humo turbio que terminaba en ceniza marchita.
El dolor no era causado por el eco reseco
que el mismo polvo mortecino causó.
El dolor nació del mismo aullido de silencio que nadie escuchó.
Ha de decir, aullido de silencio que nadie quiso escuchar.
Permíteme saber el por qué nadie quiere el latido seco de mi voz.
Ellos podrán decir que es el aturdido timbre de
un alarido que destiñe el alma.
Una voz que por más que grite,
solo transmite un eco moribundo.
A ellos no les importa qué dices,
les importa como suena.
Acaso
¿No es mejor una voz complaciente a una voz que cuestione y proteste?
Y se agotó.
En medio del calabozo se agotó el eco.
Aquel eco agonizante que perturbó a aquellos con voces terciopeladas.

Notas de autor:

Fragmentos de una Voz Encadenada una antología poética gótica y nostálgica, se desenvuelve en un arco narrativo, desde cambios internos y externos, simulando un viaje poético que transmite una línea de **Fuerza** → **Opresión** → **Fragmentación** → **Extinción**. En otras palabras, un descenso progresivo en la que cada fragmento poético marca un peldaño más hacia el silencio absoluto. El final no es liberación, sino anulación: un cierre en el que no queda más que el vacío.



Artista: Yukhtenko, M. (2016) Foto del cuerpo de agua